

## Wagner visto a través de la pintura moderna

Bien conocida y por demás vulgar, es la expresión de: ésto huele a lo que sabe tal cosa... claro exponente del principio elemental de la sinestesia. Así también se manifiesta este fenómeno trasmutativo, en el exquisito campo de las sensibilidades estéticas; cuestión de apreciación de un arte, usando por receptor la connaturalización y el concepto de otro. Quién sabe no exista una tan estrecha vinculación sensitiva entre dos artes, como la que une a la Música y a la Pintura;— entieéndose desde luego, que he tratado de significar a la Música y a la Pintura que se manifiestan como cultura del espíritu y no como inteligentes habilidades;— por tal asociación se explica el recurso objetivo que ha encontrado el músico en los colores; éstos han dado casi un aspecto concreto al divino arte del sonido. Valga tan sólo recordar la nomenclatura cromática que técnicamente se ha impuesto a las distintas expresiones musicales, para quedar perfectamente seguros de que el sofisma anda muy lejos de estos pensamientos. ¿Cómo negar la franca sugerencia que nos asiste cuando oímos llamar azul el canto de los clarinetes, o bien cuando un sensitivo musical encuentra en un paisaje de Corot la apacible armonía, dulce y tenue, de una pastoral? Así mismo el pintor, podemos decir que ve la música... La música sensiblera y empalagosa siempre pondrá ante su vista las ridículas bonituras de esos esmaltes de ensoñación... Un Mozart siempre le recordará al siempre joven Watteau y un Debussy le llevará del brazo hacia Monet.

Pésele a Wagner mismo si me oyera, ya que fué tan férvido hijo de su romántica época, encuentro su música desde el punto de vista de materia específica y por tanto descontando su aparatosa ideología, en la más franca concordancia con nuestra actual pintura. La música de Wagner da la sensación de estar muy íntimamente ligada a la preocupación estética que guía nuestros pasos en el arte de hoy.

Wagner con las apreciaciones que hace en su Carta Prólogo, donde manifiesta que su materia musical es sólo el secundante de la imaginación de su obra, sienta el principio de la semimaterialidad de la vida pensante con respecto a una época; él, como la paradoja de su tiempo emocionante, nos dice claramente que en arte sólo pasa la obra de espíritu y que su espíritu vivirá de muchos tiempos el presente. Y ahora comentando cierto reproche crítico, donde se dijera a este gran músico: que su armonía era desequilibrada y arbitraria, podemos bien decir a todos los que sintieron la desconcertante impresión, que la culpa sólo estuvo en una miopía del tiempo... Así como el pintor de hoy requiere imprescindiblemente la sociedad de dos o tres metros de aire para la justa apreciación de lo que busca en su trasposición colórica, Wagner en una gigantesca relación pide lejanía para que se capte la robustez de su estética, pide un siglo de evolutiva cultura para que se le entienda.

Cruz ALVAREZ SALES.

Caracas, febrero de 1933.—(Para ELITE)

### LA VOZ CLASICA

( CINCUENTENARIO DE LA MUERTE DE WAGNER )

A GIL FORTOUL.

*¡Oh Wagner! No Alemania, bajo la faz de Kiel,  
sino Alemania en gesta magnífica de acciones;  
la grande, tu Alemania sin trágicas visiones,  
celebrarán los himnos, coronará el laurel.*

*Tus líricas "Walkirias", las rosas de Siebel,  
subyugarán los mundos muy más que los cañones;  
¿qué logran Calibanes de zurdas ambiciones  
por sobre el ala fúlgida con que se mece Ariel?*

*¡Oh Wagner! Tu Alemania de ciencia y voluntad,  
es faro suspendido para la humanidad,  
cuando la mueve el genio con óptima virtud;*

*¡Tu Patria! La que exulta tu espíritu-oceano;  
la que con Kant bucea los fondos del arcano;  
la que por Goethe dice su voz de plenitud....*

Marco-Aurelio ROJAS.

Caracas, febrero, 1933.

